

Levántate, 2020

Por Vidal Palacios

Nota: todas las citas bíblicas están sustentadas en la Biblia Reina Valera 1960

Cantar de los Cantares 2:14 “*Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto*”.

Introducción:

Levántate, sal de tu escondite, es el tiempo de buscar el rostro del Señor para que podamos brillar en un mundo de oscuridad; este es el tiempo de el Señor vea en nuestro rostro la luz de su Palabra para que nosotros veamos su gloria.

Comenzamos este año 2020 sin imaginarnos que el mundo sería sometido ante tal pandemia. En el texto bíblico, Dios lo inicia llamando a su iglesia, el Señor comienza un nuevo año llamando a la iglesia que está escondida, aquellos hermanos y hermanas que en la soledad de sus recámaras buscan mantener la relación con Él pero que nunca muestran en su rostro la luz de Jesús.

1) *La Iglesia Figura de un ave delicada; pero con grandes virtudes*

“Paloma mía”, nos compara con un ave muy dócil y con algunas características importantes, las palomas pueden volar grandes distancias, pueden llevar mensajes a lugares muy lejanos y luego regresar a su hogar, no se sabe cómo pero lo cierto es que ellas tienen un perfecto sentido de orientación; el Señor nos dice “Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña”, nos está llamando a que salgamos del encierro para llevar el mensaje de salvación al mundo, somos palomas capaces de cubrir grandes distancias para comunicar las buenas nuevas.

Es necesario que este año sea proclamado el evangelio. dejar el agujero que encierra nuestros pensamientos y no se refiere a ignorar las medidas preventivas mas bien deseamos que en este año hagamos una iglesia que esté llevando la Palabra a los necesitados, salir a predicar, a ganar almas para Él, haciendo uso de las herramientas que hoy tenemos disponibles como las redes entre otras.

2) *Exhortación a salir por el mundo con un propósito divino*

Muchos son los llamados, están aquellos que comienzan con todo ímpetu del primer amor pero al poco tiempo éste se va apagando poco a poco para terminar volviendo atrás, lo dice la Escritura: “*Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó*” (Mateo 13:5-6); no es a éstos a quienes habla el Señor en esta ocasión, no es éste mensaje para aquellos que se conforman simplemente a quedarse de brazos cruzados, no es tampoco para aquellos que sienten el llamado y no se preparan para llevarlo a cabo.

El Señor habla a los otros, “*Parte cayó en buena tierra y dio fruto, cuál al ciento, cuál al sesenta y cuál al treinta por uno*” (Mateo 13:8), este mensaje esta dirigido a quienes han entendido que “*Si alguno está en Cristo nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*” (2 Corintios 5:17), éstas son las “palomas” que llama el Señor, las que sienten el propósito de Dios para su vida y lo asumen en un momento donde apremia el evangelio en un mudo que no ve y no escucha la voz de Dios.

3) *El Desafío de emprenderse en el Propósito de Dios con valentía y Fe*

Asumir un llamado de Dios es eso, dejar todo lo pasado atrás para comenzar una nueva vida, es asumir una nueva manera de vivir y de hacer las cosas, pero sobre todo, una nueva forma de involucrarse en las cosas de Dios; no puedes decir al Señor que eres parte de su obra o deseas ser parte de ella si no hay disposición d, no puedes ser parte de la obra de Dios si no te involucras en ella, si no dejas de ser como eras y de hacer las cosas como las hacías antes para dejar que sea el Señor quien gobierne y guíe tu vida.

El Señor lucha por nosotros, pero debemos tener valor pues somos nosotros quienes nos vemos involucrados en esas batallas espirituales; naturalmente, la obediencia es parte fundamental en nuestra relación con Dios, “*Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés; sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra*” (Josué 23:6); no apartarse significa no solamente cumplir sino también hacerlo cuando el Señor lo ordena, en el tiempo en que Él lo manda.

Conclusión

Si hemos entendido que el Señor nos esta echando a volar, también es necesario que entendamos que debemos crecer, es tiempo de orar, es tiempo de leer y meditar la Palabra, Josué 1:8, permaneciendo en ella; este es tiempo de abundar en toda buena obra, 2 Corintios 9:8, no podemos perder mas tiempo pues el Señor nos esta llamando a dejar la comodidad de nuestro hogar o de la iglesia para llevar el mensaje de salvación sin importar el lugar o la circunstancia.

Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz!!!!.